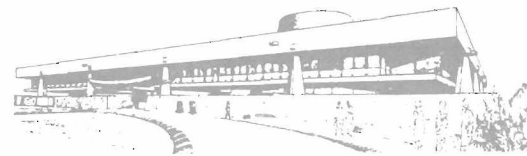


# notas sobre la economía y el desarrollo de América Latina



Preparadas por los Servicios Informativos de la CEPAL N° 46 - Mayo 16 - 1970

\*\*\*\*\*

## La Economía de América Latina en 1969

Con los resúmenes por países que aparecen en esta entrega, finaliza la presentación del panorama económico de América Latina durante 1969, tal como se analizó en el Extracto del Estudio Económico de la CEPAL de dicho año. El Extracto, en su totalidad, aparecerá en su edición acostumbrada en Junio. Para entonces podrá ser solicitado a la Sección de Documentos de la Comisión. Casilla 179 D, Santiago de Chile.

Respecto a estos resúmenes y a los demás capítulos del Extracto, aparecidos en "Notas", conviene tomar en cuenta las siguientes observaciones:

Las estimaciones que se refieren al año 1969 han sido elaboradas sobre la base de la información disponible hasta el 28 del pasado mes de Febrero. Por tal motivo son provisionales y están sujetas a revisión a medida que los gobiernos den a conocer nuevas cifras.

En los estudios por países no se ha incluido a la economía cubana, respecto a la cual no se dispone de información suficiente o comparable con la de los demás países.

"Notas sobre la economía y el desarrollo de América Latina" es una publicación quincenal de los Servicios Informativos de la CEPAL, destinada a difundir las actividades de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para la América Latina, y los hechos más destacados en el desarrollo económico y social de la región. Estas notas tienen un carácter meramente informativo, y por lo mismo no constituyen necesariamente "Documentos Oficiales" de la Comisión.

En relación con los Estudios e Informes que se anuncian o comentan en estas cartas, los lectores interesados en adquirirlos podrán hacerlo enviando su solicitud a la Sección de Documentos de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, o a cualquiera de las oficinas cuya dirección se indica en esta guía:

NACIONES UNIDAS, Sección de Publicaciones  
Nueva York, N.Y.

CEPAL, México: Hamburgo 63, México 6 D.F.

CEPAL, Bogotá: Carrera 10 N° 15-39 piso 11  
Bogotá, Colombia.

CEPAL, Caribe: Room 312, Salvatori Building  
Frederick Street  
Port of Spain  
Trinidad y Tobago.

CEPAL, Rio : Rua Cruz Lina 19 Apto. 602  
Flamengo ZC-01  
Rio de Janeiro, Brasil.

CEPAL, Montevideo: Hotel Victoria Plaza  
Casilla de Correo 1207  
Montevideo, Uruguay.

CEPAL, Washington: The Federal Bar Bldg. West  
Room 450  
1819 H Street, N.W.  
Washington, D.C. 20006

Además, y para cualquier detalle adicional, las solicitudes serán atendidas gustosamente por los Servicios de Información de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile.

## Paraguay

El producto interno bruto del Paraguay creció a una tasa de 5.1 por ciento, similar a la del año anterior. El incremento señalado responde a un aumento generalizado en los servicios y en el sector fabril y a una rápida expansión (27.6 por ciento) en la inversión. Se produjo un leve descenso en el consumo, habiéndose contraído el déficit fiscal y persistiendo la estabilidad de precios.

El sector agropecuario creció sólo en 3.1 por ciento al ser frenada su expansión por el menor aumento en las actividades madereras (12.8 por ciento) y en la agricultura (2.5) y por una caída de 2.5 por ciento en la producción ganadera. A pesar de las condiciones poco favorables de clima, algunos cultivos principales registraron aumentos relativos considerables (por ejemplo, 34.7 por ciento en el de fibra de algodón). La reducción en el volumen de compras (22.4 por ciento) y en el precio pagado por los frigoríficos de exportación provocó el descenso en la producción ganadera.

La producción industrial de 1969 superó a la del año anterior en 5.5 por ciento. El volumen de madera aserrada aumentó en 30 por ciento y las conservas de palmito en 14 por ciento. De otro lado, la producción textil mantuvo un ritmo elevado gracias tanto a la demanda interna como externa. Pese a la paralización de una fábrica de cemento, la producción de este material aumentó en 68 por ciento, pues en octubre comenzó a operar una nueva fábrica de mayor capacidad. Registraron una menor actividad las industrias relacionadas con la ganadería y las de aceites de exportación, como el de tung, debido a la debilidad de los precios internacionales.

Los intermediarios financieros aumentaron sustancialmente sus operaciones en 1969. El uso de créditos por parte del gobierno tendió a declinar al contraerse el déficit de caja del presupuesto nacional a 149 millones de guaraníes. La banca comercial y el Banco Nacional de Fomento registraron al finalizar el año un monto de colocaciones con el sector privado que superaba en 24.3 por ciento al de fines de 1968. Las operaciones de crédito hipotecario fueron simplificadas, contribuyendo al aumento señalado.

Las exportaciones de bienes, antes de su ajuste para el balance de pagos, llegaron a 50.9 millones de dólares, esto es, 7 por ciento más que en 1968. Las variaciones en sus componentes reflejan las ocurridas en la producción agropecuaria e industrial. Aún así, sin embargo, el mayor valor de las exportaciones de tabaco fueron resultado de las mejoras en su calidad, en tanto que la disminución en el de frutas frescas fue debida a las restricciones sanitarias argentinas. De otro lado, las importaciones de bienes alcanzaron a 70.4 millones de dólares, cifra que incluye cigarrillos y whisky en tránsito por 7.1 millones de dólares.

El déficit en cuenta corriente de 1969 fue de 23.9 millones de dólares, menor en 5 millones al del año anterior, debido al aumento de los ingresos por turismo. Las reservas internacionales disminuyeron debido a que la entrada neta de capitales autónomos fue insuficiente para financiar el déficit corriente del balance de pagos.

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN PAISES  
LATINOAMERICANOS Y PAISES CAPITALISTAS  
LISTAS DESARROLLADOS, a/ 1965

	Grado de concentración	Porcentaje del ingreso total recibido por los diferentes grupos de ingreso				
		20% más pobre	30% inferior	30% superior	15% inferior	5% más alto
Brasil	0.57	3.5	11.5	23.6	22.0	39.4
El Salvador	0.54	5.5	10.5	22.6	28.4	33.0
Venezuela	0.54	3.0	11.3	27.7	31.5	26.5
México	0.53	3.6	11.8	26.1	29.5	29.0
Costa Rica	0.52	6.0	12.2	21.8	25.0	35.0
Panamá	0.49	4.9	15.6	22.9	22.1	34.5
Colombia	0.48	5.9	14.3	23.1	26.3	30.4
Argentina	0.48	5.2	15.3	25.4	22.9	31.2
América Latina b/	0.57	3.1	10.3	24.1	29.2	33.4
Francia	0.52	1.9	14.0	30.4	28.7	25.0
Países Bajos	0.44	4.0	17.4	30.2	24.8	23.6
Reino Unido	0.40	5.1	17.7	33.0	25.0	19.2
Estados Unidos	0.40	4.6	18.7	31.2	25.5	20.0
Noruega	0.36	4.5	20.6	34.4	25.1	15.4

a/ En la versión ampliada de este estudio se señalan los procedimientos para la obtención y las limitaciones de los datos presentados.

b/ No incluye a Cuba. Se ha considerado a América Latina como una sola unidad.

INGRESO PERSONAL MEDIO POR HABITANTE POR  
TRAMOS  
(Dólares en valores de 1960)

	1960 Ingreso personal medio por habitante	Ingreso medio por tramos				
		20% más pobre	30% inferior	30% superior	15% inferior	5% superior
Brasil a/	230	40	88	181	338	1 820
El Salvador	205	56	72	154	390	1 350
Venezuela	515	77	194	475	1 081	2 730
México	390	70	154	340	767	2 270
Costa Rica	380	114	155	276	633	2 660
Panamá	350	86	182	267	516	2 415
Colombia	260	77	124	200	455	1 590
Argentina	780	203	398	661	1 190	4 867
América Latina	330	51	114	265	643	2 204
Francia	1 100	105	514	1 115	2 104	5 500
Países Bajos	830	166	481	836	1 371	3 920
Reino Unido	1 400	357	826	1 540	2 335	5 376
Estados Unidos	2 300	529	1 435	2 390	3 910	9 200
Noruega	930	209	640	1 067	1 560	2 870

a/ Las cifras correspondientes a Brasil se basan en las últimas estimaciones disponibles; actualmente se está realizando una revisión que muestra un ingreso promedio algo mayor.

## Perú

En 1969 el producto interno bruto del Perú se elevó en 1.7 por ciento, conservando así el pausado ritmo de crecimiento que tuvo en 1968 (1.4 por ciento). Cabe observar además que las tasas mencionadas implican deterioro económico pues la población aumenta en 3.0 por ciento anual.

Si bien dicho deterioro puede explicarse por el comportamiento desfavorable de factores ecológicos, el hecho que en 1969 fuese general el descenso de los productos sectoriales apunta más bien a la influencia de la política de estabilización adoptada en 1968. Su objetivo ha sido alcanzado, pues los precios subieron moderadamente (5.7 por ciento en 1969) y la contracción de las importaciones ha permitido que disminuyese el déficit del balance de pagos antes de la compensación. Estos resultados han sido obtenidos deprimiendo los gastos de consumo del gobierno y la demanda efectiva de consumo desde 1968, medidas que el año pasado fueron aplicadas más severamente, como lo demuestra la reducción del déficit fiscal a sólo 647 millones de dólares (en años anteriores había sido del orden de los 6 mil millones de soles).

Pero no sólo disminuyó la demanda efectiva sino también el ahorro financiero de las personas, que descendió en términos reales 9.0 por ciento en 1968 y en una magnitud algo mayor en 1969; asimismo, se redujo la masa de ingresos imponibles, a consecuencia del descenso en la importación y los ingresos reales de las personas. Esto último limitó el aumento de los ingresos fiscales, por lo cual el déficit fiscal sólo pudo ser enjugado mediante nuevos impuestos y mayores tasas de las existentes más la mencionada severidad en el control de los gastos.

La política a largo plazo ha buscado recientemente eliminar las rigideces estructurales que influyen la tendencia descendente que presentó el ritmo de crecimiento de la economía peruana en el decenio de 1960. Una nueva ley de reforma agraria, promulgada a mediados de 1969, elimina las excepciones que caracterizaron a la legislación anterior y procura reestructurar el agro peruano, formando empresas individuales que les permitan mantenerse al corriente del avance tecnológico y ampliar el mercado existente para productos fabriles. La nueva ley confiere agilidad a las acciones procesales de afectación de predios, lo que ha permitido que el organismo de reforma agraria haya tomado posesión de los principales latifundios azucareros que están siendo organizados como cooperativas.

En materia de política minera, se encuentra en preparación un nuevo código. El contrato para la explotación del yacimiento Cuajones, firmado a fines de año deja entrever que se busca romper el carácter de enclave de las grandes explotaciones mineras, las que ahora quedarían ligadas a la economía, al cursar sus divisas a través del Banco Central y estar obligados a tomar en cuenta la oferta nacional de productos manufacturados. No sería oportuno comentar otras medidas de política a largo plazo por no haberse dictado aún los reglamentos de ejecución correspondientes. Cabe señalar, de todos modos, que comprenden reformas en la banca y en los sistemas de tributación.

En lo que concierne al crecimiento de la producción, el sector agropecuario se recuperó de la crisis ocasionada por la sequía de 1968 aumentando en 2.5 por ciento en 1969. La pesquería, sin embargo, enfrentó limitaciones biotécnicas y su producción disminuyó en 16 por ciento a consecuencia de las vedas adicionales impuestas a la captura de anchoveta. La producción minera creció sólo en 2.7 por ciento, resultado que deriva de la huelga que redujo la producción de la principal mina de cobre y la reactivación provocada en el resto del sector por la mejora en las cotizaciones internacionales.

El sector fabril, afectado por la contracción de la demanda efectiva para su producción y de sus principales fuentes de recursos financieros, alcanzó a aumentar en 1.9 por ciento, tasa que se compara muy desfavorablemente con la de cualquier otro año del decenio. Debido a su desfinanciamiento la construcción se redujo nuevamente en 3.4 por ciento provocando así un nuevo aumento de la desocupación en los asalariados del sector urbano. El comercio y los demás servicios también se deterioraron.

La evolución del sector externo fue favorable en 1969, caracterizándose por un nuevo aumento del valor de las exportaciones de bienes y servicios, que refleja el alza en los precios internacionales, y un descenso en las importaciones de bienes y servicios, movimientos que dieron lugar a un superávit en cuenta corriente de 44 millones de dólares. Sin embargo, la menor entrada de capital autónomo impidió reducir el saldo negativo antes de la compensación (67 millones de dólares). A pesar de ello, la refinanciación de la deuda pública avalada permitió que las reservas internacionales brutas incluída la posición con el Fondo Monetario Internacional aumentaran por primera vez en los últimos cuatro años.

## República Dominicana

En 1969 el producto interno bruto de la República Dominicana aumentó en 7.0 por ciento, tasa que duplica las de 1967 y 1968. Influyen sobre dicha aceleración la expansión del sector agrícola y los ingresos de capitales extranjeros, tanto los oficiales como los de inversión directa.

La oferta global se acrecentó en 5.5 por ciento, debido al aumento relativamente pausado de las importaciones. La formación de capital logró, sin embargo, crecer en 8.9 por ciento, ya que la inversión pública aumentó en 18 por ciento y la privada en 8 por ciento. El consumo aumentó modestamente pues la política de austeridad fiscal sólo permitió un incremento de 2.7 por ciento en el del sector público.

El producto agrícola creció en 9.6 por ciento al crecer la zafra de caña de azúcar en 30 por ciento y la cosecha de tabaco en 20 por ciento y elevarse en general la producción de alimentos para consumo. La mayor producción de azúcares, alcoholes y tabacos contribuyó a una expansión de 9.4 por ciento en el producto industrial. Los servicios básicos, que se beneficiaron con nuevas inversiones en la capacidad eléctrica y la construcción, aumentaron en 5.3 por ciento, tasa que fue menor en el caso de los restantes servicios.

La expansión de la actividad económica no dio lugar a un mejoramiento en la elevada tasa de desempleo, lo que ha permitido reducir algunos sueldos en el sector público y congelar los salarios del sector privado. Por su parte, los niveles de precios mayoristas y al detalle acusaron un leve descenso.

Las exportaciones crecieron en 10.0 por ciento, como resultado de la mayor producción agrícola y de cotizaciones internacionales más favorables. La política de restricción de terminó el aumento de las importaciones en 3.0 por ciento pero no evitó un déficit en la balanza comercial y en la cuenta corriente de bienes y servicios; aunque la inversión directa tuvo un comportamiento favorable y se utilizaron mejor los créditos externos, las reservas internacionales disminuyeron.

Al finalizar el año se dio a conocer el plan de desarrollo para el período 1970-74. Establece una clara prioridad a la actividad productiva en la asignación de recursos, pretendiendo sólo evitar la acumulación de déficit en los servicios sociales. Un aumento anual de 6.6 por ciento, entre otros

objetivos, haría llegar el producto a 316 dólares por habitante en 1974 y reduciría en 19 por ciento el número de desempleados. El plan requeriría una inversión neta de 1 386 millones de dólares, lo que implicaría un déficit de financiamiento de 215 millones de dólares, pues el ahorro interno proveería 621 millones y el externo 550 millones de dólares.

## Trinidad y Tabago

La información preliminar disponible para 1969 indica que el producto bruto, que creció a una tasa anual de 6.9 por ciento - a precios corrientes - en el período 1960-67, y de 12.4 por ciento en 1968, sólo creció un 2.7 por ciento en 1969. Al comparar estas tasas se debe tener presente que en este último año los precios internos aumentaron poco más del 2 por ciento, incremento parecido al del período 1960-67 y muy inferior al registrado en 1968.

Durante 1969 los principales sectores mostraron un crecimiento muy dispar. La actividad petrolera disminuyó en 1.6 por ciento, mientras la agricultura que había descendido en los últimos años, permaneció estancada. Entretanto el sector manufacturero continuó en su tendencia de franco aumento y la construcción tuvo por segundo año un notable incremento. Cabe destacar que el dinamismo del sector industrial fue impulsado por los incentivos directos que recibió por parte del gobierno y por las inversiones en infraestructura, efectuadas en virtud del tercer plan quinquenal de desarrollo.

En cuanto al sector externo, las exportaciones de bienes sufrieron una leve reducción - debido a una menor venta de derivados del petróleo - en tanto que se estima que las importaciones continuaron aumentando a una tasa entre 7 y 8 por ciento - en especial las de productos manufacturados y alimentos - lo que debe haber provocado un aumento en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos.

En 1969 continuó siendo grave el problema socioeconómico de la desocupación, que se estima en un 14 por ciento de la fuerza de trabajo, sin contar el desempleo encubierto que parece ser bastante elevado. Por otra parte, continuó la tendencia decreciente de la tasa de crecimiento demográfico; este descenso, a su vez, estuvo influido por la disminución de la tasa bruta de natalidad (que bajó a 25.7 por ciento en 1969) y por el marcado aumento desde 1964 de la emigración, principalmente a los Estados Unidos y al Canadá, que se estima que alcanzó a una cifra neta de 13 000 personas en 1969.

Junto con el aumento de la desocupación, se ha observado en los últimos años una disminución en la tasa de incremento de los salarios de los obreros fabriles, que durante el decenio habían aumentado a una velocidad mayor que los precios internos, a nivel de consumidor.

El producto interno bruto del Uruguay tuvo un crecimiento de 4.6 por ciento en 1969, al que contribuyeron la recuperación de la producción agropecuaria, que aumentó en 15 por ciento y el sustancial incremento de la inversión bruta (27.1 por ciento), la que a su vez contribuyó al alza de 4.0 por ciento experimentada por el producto fabril. De otro lado, la política de estabilización dio lugar a un crecimiento relativamente pausado del consumo (5.2 por ciento) y logró que el aumento de los precios fuera inferior al tope establecido a comienzos de año.

El clima fue decisivo en el aumento de la producción agropecuaria de 15 por ciento y sobre todo en los cultivos que lo hicieron en 50 por ciento. En la ganadería, las mayores disponibilidades de forrajes permitieron un incremento de 12

por ciento en la producción lechera. En el sector fabril repercutieron, en cambio, las variables condiciones de la demanda, la que se acrecentó desde el segundo trimestre a consecuencia de un aumento del salario real. El crecimiento del producto fabril fue de 4.5 por ciento, habiendo mejorado la producción de bebidas, harina, textiles, derivados de petróleo y artículos eléctricos. La demanda externa fue, asimismo, favorable para la manufactura de alimentos. La construcción privada descendió 9 por ciento, provocando una caída del sector de 4 por ciento, a pesar del aumento de 28 por ciento en los pagos efectuados por el Ministerio de Obras Públicas. Los sectores de servicios aumentaron 2.7 por ciento, debido al mayor ritmo demostrado por las actividades agropecuarias e industriales y a la expansión de las importaciones.

El financiamiento del gobierno central y la política crediticia, retuvieron su papel dominante en el programa de estabilización. El presupuesto acusó un déficit del orden de 9 900 millones de pesos (equivalente al 14 por ciento de los egresos totales) al aumentar los gastos más allá de lo previsto, pues los ingresos llegaron al monto esperado. Debido a dificultades inesperadas en la colocación de letras de Tesorería, las que sólo rindieron 200 millones de pesos, ese déficit fue cubierto en su mayor parte por el endeudamiento en 9 700 millones con el Banco de la República. Los pasivos de las autoridades monetarias aumentaron de 41 a 61 mil millones de pesos provocando una expansión sustancial en la liquidez del sistema.

Los precios no aumentaron en la medida de lo previsto, lo que puede atribuirse en cierta medida a la mantención del precio de la carne y a que las empresas industriales, que habían obtenido un alza anticipada en sus precios de venta en 1968, pudieron absorber parte de sus mayores costos. De tal modo, los precios al consumidor y los de mayoristas aumentaron en 14.5 por ciento y 7.2 por ciento respectivamente.

Las exportaciones de bienes llegaron a 201 millones de dólares, lo que significa un aumento de 12.2 por ciento con respecto al año anterior, y las importaciones alcanzaron los 176 millones de dólares. Esta última cifra es 20.9 por ciento mayor que en 1968 debido al considerable aumento de las importaciones de bienes de capital. Si se consideran los servicios correspondientes, el superávit en cuenta corriente fue de 5.3 millones de dólares (22.1 millones en 1968). Aunque de menor magnitud que en 1968, el ingreso neto de capitales autónomos contribuyó al excedente de 17 millones de dólares que registró el balance de pagos antes de la compensación.

## Venezuela

El ritmo de crecimiento de la economía de Venezuela continuó debilitándose en 1969, cuando aumentó en 3.8 por ciento frente a tasas de 5.5 por ciento en 1968 y de 6.0 por ciento en 1967. Influyeron sobre esta tendencia el menor crecimiento de la producción petrolera y de los sectores productores de bienes, lo que no fue compensado por una expansión de los servicios.

La producción agropecuaria aumentó en 5.5 por ciento, aunque algunos de sus componentes, como el algodón, el café, el cacao, el ajonjolí y el arroz, tuvieron aumentos relativos mucho más elevados. En este comportamiento se refleja el estímulo que significó el programa oficial de precios mínimos de sustentación.

La producción petrolera sufrió una leve caída, de 0.3 por ciento, debido en parte a las restricciones a la importación de crudos con elevado contenido de azufre impuestas en el mercado norteamericano. Los demás rubros mineros aumentaron considerablemente (25.7 por ciento) en virtud de la mayor demanda externa de hierro y de la iniciación en las operaciones de nuevos yacimientos de diamantes.

La producción fabril creció a una tasa de 4.5 por ciento, inferior a las registradas anteriormente. La producción de lingotes de acero disminuyó en 2.4 por ciento a causa de una huelga y la refinación de petróleo en 2.0 por ciento debido a la menor demanda. Por su parte, las industrias mecánicas crecieron en 19.4 por ciento, así como la de productos químicos básicos, excluidos los fertilizantes.

La construcción efectuada por el sector privado continuó en aumento pero sólo compensó parcialmente el descenso de la del sector público. La expansión de la capacidad instalada para la generación de electricidad permitió que ésta creciera en 10.5 por ciento.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios aumentó moderadamente (1.5 por ciento) principalmente por la estabilidad que muestran los ingresos derivados del petróleo crudo. De otro lado, las importaciones de bienes y servicios, incluyendo utilidades remitidas al extranjero, experimentaron un nuevo crecimiento. El déficit en cuenta corriente llegó así a 320 millones de dólares (100 millones más que en 1968), el que fue parcialmente compensado por la repatriación de 160 millones de dólares en capitales nacionales a corto plazo, que sumado a la afluencia neta de préstamos e inversiones extranjeras permitió que se registrara un pequeño superávit del balance de pagos, antes de la compensación.



NACIONES UNIDAS

Notas sobre la Economía y el  
Desarrollo de América Latina

Preparadas por los Servicios  
Informativos de la CEPAL.  
Casilla 179-D. Santiago, Chile